



“adóro te devóte, latens deitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contéplans totum déficit”

ADÓRO TE DEVÓTE

edición especial tercer *aniversario*

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 33 - Octubre de 2008

SEÑOR TU TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA.

Con alegría ha acogido la Iglesia entera la convocatoria que ha realizado el Papa Benedicto XVI, para que en octubre de este año se celebre en Roma, la XII Asamblea sinodal de Obispos, sobre “La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia”.

Y de un modo especial lo celebra nuestro boletín, ya que su nacimiento se encuentra vinculado a la celebración sinodal pasada, también realizada por estos días hace un par de años. De modo que nuestro tercer aniversario se une a este magno evento eclesial, y por eso nuestra reflexión de este mes está orientada hacia la importancia de la Palabra de Dios en nuestra vida.

Para muchos cristianos hoy en día hablar de la Palabra de Dios se ha vuelto tan común y poco significativo, como hablar de política o cualquier otro tema social. Ya que a veces pareciera que el misterio del “*Verbum Domini*” se ve relegado a un conjunto de textos y normas más o menos conocidas, que nos hablan de Dios, y de las maravillosas obras que obró en un tiempo de la historia, pero que tienen poco con nuestro presente y con nuestro hoy. Llegando incluso a ignorar u obviar el sentido renovador y transformador que tiene la Palabra de Dios en la vida del creyente.

Realidad que como nos lo enseña la profesión de fe *Petrina* con la que iniciamos nuestra reflexión, Santo iremos poco a poco descubriendo en la medida que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo; y a pesar del tiempo y la rutina, creer y profesar que el Señor es el único que tiene Palabras de Vida Eterna. (cfr. Jn 6,69).

Y si decimos “Palabras de Vida Eterna”, es por que tienen un efecto renovador una vez que la hemos acogido de corazón, ya que es capaz de renovar y transformar todo aquello que consideramos negativo en la propia vida; como lo explica el Papa Benedicto en su encíclica *Spe Salvi*: *En nuestro lenguaje se diría: el mensaje cristiano no era sólo « informativo », sino « performativo ». Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva.* (Benedicto XVI SS Nº 2).

Por eso es que La Palabra de Dios, escuchada, vivida y celebrada por la comunidad de los creyentes, no se limita a ser simplemente aprendida como un texto fundamentalista de la fe, sino encarnada por aquellos que se dejan iluminar por su luz (Cfr. Sal 118,119), y experimentan el carácter “performativo” de la misma, capaz de dar al creyente otra manera de vivir, una nueva manera al modo de Cristo y su Evangelio.





“adóro te devóte, latens deitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contéplans totum déficit”

ADÓRO TE DEVÓTE

edición especial tercer *Anniversario*

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 33 - Octubre de 2008

Dicha transformación se opera en lo profundo del alma por obra del Espíritu Santo, quien actuando con su gracia santificante hace del encuentro con la Palabra de Dios, no un mero ritualismo histórico, o un simple momento de meditación y catequesis, sino un “dinámico dialogo profundo” entre Dios y el alma, entre Dios y su pueblo creyente. (*Instrumentum laboris del Sínodo. Cap 5. N°2*)

Por eso los cristianos estamos llamados a revalorar la presencia sagrada de Cristo en las Escrituras, y por ende a certificar con nuestra vidas cuan ciertas son las Palabras de San Pedro, que se encuentran encabezando nuestra reflexión. Ya que *La Palabra debe ser vivida en la economía sacramental, como recepción de potencia y de gracia, ya que ella suscita un encuentro en quien escucha con fe, -encuentro- que se transforma en celebración de la alianza.* (*Instrumentum laboris del Sínodo. Cap 5. N°32*). A la que nos acercamos constantemente en la arcana fuente divina del Sacramento del Altar.

Por eso hermanos vivamos estos días agradeciendo a Dios por el don de su Palabra, vivida, celebrada y encarnada en medio de su Iglesia, pidiendo para que sea el soplo del Espíritu Santo quien dirija esta Reunión sinodal, y para que este acontecimiento sea para cada comunidad creyente, una oportunidad de renovar su fe y profesar como Pedro, diciendo a todo el mundo: “Señor a quien iremos, sólo tu tienes Palabras de vida eterna”. (cfr. Jn 6,69).

VERBUM DOMINI

¡Busquen al Señor mientras se deja encontrar, llámenlo mientras está cerca!

Que el malvado abandone su camino y el hombre perverso, sus pensamientos; que vuelva al Señor, y él le tendrá compasión, a nuestro Dios, que es generoso en perdonar.

Porque los pensamientos de ustedes no son los míos, ni los caminos de ustedes son mis caminos

—oráculo del Señor—. Como el cielo se alza por encima de la tierra, así sobrepasan mis caminos y mis pensamientos a los caminos y a los pensamientos de ustedes.

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé. (Isaías 55, 6-11)





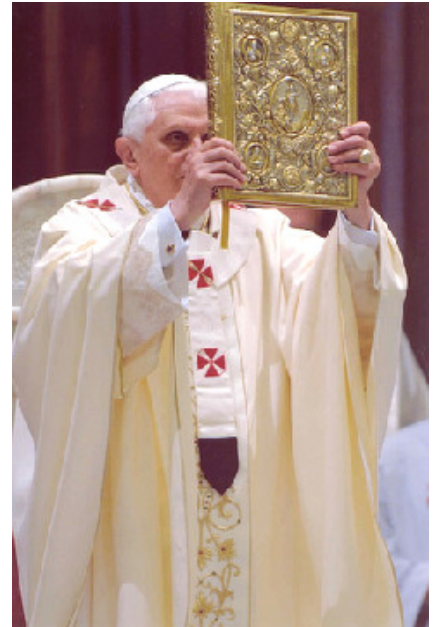
ADÓRO TE DEVÓTE

edición especial tercer *aniversario*

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 33 - Octubre de 2008

VOX SUMMI PONTIFEX

Nosotros estamos siempre en búsqueda de la Palabra de Dios. Ella no está presente sencillamente en nosotros. Si nos detenemos en la letra, no necesariamente habremos comprendido realmente la Palabra de Dios. Existe el peligro de que veamos solo las palabras humanas y de que no encontremos dentro al verdadero actor, el Espíritu Santo. No encontramos la Palabra en las palabras. San Agustín, en este contexto, nos recuerda a los escribas y fariseos consultados por Herodes cuando la llegada de los Magos. Herodes quiere saber dónde debía nacer el Salvador del Mundo. Ellos lo saben, dan la respuesta justa: en Belén. Son grandes especialistas, lo saben todo. Y sin embargo no ven la realidad, no conocen al Salvador. San Agustín dice: son indicadores del camino para otros, pero ellos mismos no se mueven. Este es también un gran peligro en nuestra lectura de la Escritura quedamos en las palabras humanas, palabras del pasado, historia del pasado, y no descubriremos el presente en el pasado, el Espíritu Santo que nos habla hoy en las palabras del pasado. Así entramos en el movimiento interior de la Palabra, que en palabras humanas esconde y abre las palabras divinas. Por eso hay siempre necesidad del “exquisivi”. Debemos estar en búsqueda de la Palabra en las palabras.



Por tanto la exégesis, la verdadera lectura de la Sagrada Escritura, no es solamente un fenómeno literario, no es solo la lectura de un texto. Es el movimiento de mi existencia. Es moverse hacia la Palabra de Dios en las palabras humanas. Solo conformándonos al misterio de Dios, al Señor que es la Palabra, podemos entrar dentro de la Palabra, podemos encontrar verdaderamente en las palabras humanas la Palabra de Dios. Oremos al Señor para que nos ayude a buscar no sólo con el intelecto, sino con toda nuestra existencia, para encontrar la palabra.



Al final dice: “He visto el límite de todo lo perfecto: tu mandato se dilata sin término”. Todas las cosas humanas, todas las cosas que podemos inventar, crear, son finitas. También todas las experiencias religiosas humanas son finitas, muestran un aspecto de la realidad, porque nuestro ser es finito y comprende solo siempre una parte, algunos elementos: “latum praeceptum tuum nimis”. Sólo Dios es infinito. Y por eso también su Palabra es universal y no conoce confines. Entramos por tanto en la Palabra de Dios, entramos realmente en el universo divino. Salimos de la limitación de nuestras experiencias y entramos en la realidad, que es verdaderamente universal. Entrando en la comunión con la Palabra de Dios, entramos en la comunión de la Iglesia que vive la Palabra de Dios. No entramos en



"adoro te devôte, latens deitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contéplans totum déficit"

ADÓRO TE DEVÓTE

edición especial tercer *Anniversario*

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 33 - Octubre de 2008

un pequeño grupo, en la regla de un pequeño grupo, sino que salimos de nuestros límites. Salimos mar adentro, en la verdadera grandeza de la verdad única, la gran verdad de Dios.

(Primera Meditación del Santo Padre Benedicto XVI en la Celebración del Sínodo de los Obispos, Octubre de 2008)

O SALUTARIS

*¡Espada de dos filos
es, Señor, tu palabra!
Penetra como fuego
y divide la entraña.*

*¡Nada como tu voz,
es terrible tu espada!
¡Nada como tu aliento,
es dulce tu palabra!*

*Tenemos que vivir
encendida la lámpara,
que para virgen necia
no es posible la entrada.
No basta con gritar
sólo palabras vanas,
ni tocar a la puerta
cuando ya está cerrada.*

*Espada de dos filos
que me cercena el alma,
que hiere a sangre y fuego
esta carne mimada,
que mata los ardores
para encender la gracia.*

*Vivir de tus incendios,
luchar por tus batallas,
dejar por los caminos
rumor de tus sandalias.
¡Espada de dos filos
es, Señor, tu palabra!*

Amén.



Imágenes de www.esprit-photo.com